

Cómo estimular el habla de tu bebé con lectura dialógica

Una guía por edades para leer, conversar y conectar de 0 a 6 años



Una guía práctica para mamás, papás y cuidadores que quieren aprender qué decir, qué preguntar y cómo responder durante la lectura.

Just ♥ Imagine

Antes de empezar

Si alguna vez te has preguntado:

“¿Cómo puedo estimular el habla de mi bebé?”

“¿Cómo le leo si todavía no habla?”

“¿Qué le pregunto cuando estamos viendo un libro?”

“¿Estoy haciendo bien la lectura en voz alta?”

Esta guía es para ti.

Muchas veces creemos que leerle a un bebé significa abrir un libro, leer lo que dice y esperar que escuche en silencio.

Pero en los primeros años, leer puede ser mucho más sencillo y mucho más poderoso.

Leer también es mirar.

Leer es señalar.

Leer es tocar.

Leer es repetir sonidos.

Leer es esperar una respuesta.

Leer es convertir una página en una pequeña conversación.

A esto se le conoce como lectura dialógica.

Y no necesitas hacerlo perfecto. Solo necesitas aprender a crear pequeños momentos de conexión, lenguaje y participación.

Vane

just-imagine.co



¿Qué es la lectura dialógica?

La lectura dialógica es una forma de lectura compartida donde el adulto no solo lee el libro, sino que invita al bebé o niño a participar.

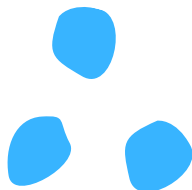
En lugar de que mamá, papá o cuidador hablen todo el tiempo, el niño también participa según su edad.

Y esto es muy importante:

Participar no siempre significa hablar.

Un bebé puede participar cuando:

- mira una imagen;
- toca una página;
- sonríe;
- balbucea;
- mueve sus brazos o piernas;
- señala;
- imita un sonido;
- busca una página otra vez.



Un niño más grande puede participar cuando:

- responde preguntas;
- nombra objetos;
- completa sonidos;
- cuenta lo que ve;
- inventa una parte de la historia;
- conecta el libro con algo de su vida.

La lectura dialógica convierte el libro en una conversación.

No se trata de leer más rápido.

No se trata de terminar el libro.

No se trata de hacer muchas preguntas.

Se trata de leer con intención, pausa y conexión.

¿Por qué ayuda a estimular el habla de los bebés?

El habla no aparece de un día para otro.

Antes de decir sus primeras palabras, tu bebé escucha, mira, reconoce voces, balbucea, imita sonidos, responde a gestos y empieza a relacionar palabras con personas, objetos y experiencias.

Cuando lees de forma dialógica, le das a tu bebé muchas oportunidades para:

- escuchar palabras repetidas;
- relacionar una imagen con una palabra;
- imitar sonidos;
- practicar turnos de comunicación;
- ampliar vocabulario;
- prestar atención;
- comprender pequeñas secuencias;
- expresar lo que ve o siente;
- fortalecer el vínculo contigo.

Por ejemplo, si ves un perro en el libro, podrías decir:

“Mira el perro. El perro dice guau guau. Perro. Guau guau.”

Tu bebé escucha la palabra, ve la imagen, oye el sonido y siente tu emoción.

Eso convierte la lectura en una experiencia completa: visual, auditiva, emocional y afectiva.



Regla de uso:

80% conexión, 20% intención

La lectura con tu bebé no debe sentirse como una clase.

Por eso, en Just Imagine recomendamos que al leerle a tu bebé el 80% de las veces debe primar la conexión y el 20% restante aprovéchalo para leer con la intención de fomentar el habla.

80% conexión

La mayor parte del tiempo, disfruta.

Abraza a tu bebé.

Canta.

Lee libremente.

Deja que toque el libro.

Permite que pase páginas.

Repite sonidos.

Mira lo que le llama la atención.

Vuelve a la misma página si quiere.

20% intención

En algunos momentos, agrega una estrategia sencilla:

Haz una pregunta.

Espera.

Repite una palabra.

Imita un sonido.

Amplía lo que tu bebé comunica.

Conecta el libro con su vida real.

La meta no es llenar la lectura de preguntas.

La meta es crear pequeñas oportunidades para hablar, mirar, escuchar y responder.

No tienes que hacerlo en cada página.

No tienes que hacerlo todo el tiempo.

No tienes que hacerlo perfecto.



La secuencia PEER: el paso a paso

PEER es una fórmula sencilla para aplicar lectura dialógica.

Te ayuda a saber qué hacer durante la lectura.

P — Pregunta o invita a participar

Haz una pregunta sencilla o invita a tu hijo a mirar, tocar, señalar o decir algo.

Ejemplos:

“¿Dónde está el perro?” “¿Qué ves aquí?” “¿Cómo hace la vaca?”

“Toca el pez.” “Mira la estrella.”

Con bebés pequeños, no esperes una respuesta verbal. Puede responder mirando, tocando o moviéndose.

E — Evalúa o responde con ánimo

Valida su respuesta.

Ejemplos:

“¡Sí!” “Muy bien, lo encontraste.” “Exacto, es un perro.”

“Te vi tocarlo.” “Eso, miraste la vaca.”

E — Expande

Agrega un poco más de información.

Ejemplo con niño que habla:

Niño: “Perro.”

Adulto: “Sí, un perro grande. El perro dice guau guau.”

Ejemplo con bebé:

El bebé toca la vaca.

Adulto: “Sí, tocaste la vaca. La vaca hace muuu.”

R — Repite

Repite la palabra, el sonido o la frase.

Ejemplos:

“Perro. Guau guau. Perro.”

“Vaca. Muuu. Vaca.”

“Pez azul. El pez nada.”

Si tu hijo ya habla, puedes invitarlo a repetir sin presionarlo:

“¿Decimos guau guau?”

“¿Puedes decir perro grande?”

“Repitamos: pez azul.”



Ejemplo completo usando PEER

Imagina que están viendo una página con una vaca.

P — Pregunta

“¿Dónde está la vaca?”

Respuesta del niño

El niño señala la vaca.

O el bebé la mira.

O la toca.

O dice “vaca”.

E — Evalúa

“¡Sí! Aquí está la vaca.”

E — Expande

“La vaca es grande. La vaca hace muuu.”

R — Repite

“Vaca. Muuu. Vaca.”

Con niños más grandes:

“¿Puedes decir: la vaca hace muuu?”

Con bebés:

Repite tú con voz clara y alegre.



Errores comunes al hacer lectura dialógica

La lectura dialógica debe sentirse como juego y conexión, no como tarea.

Evita estos errores:

1. Hacer demasiadas preguntas

No necesitas preguntar en cada página.

Una o dos preguntas bien elegidas pueden ser suficientes.

2. No esperar la respuesta

Después de preguntar, haz una pausa.

Tu bebé o niño necesita tiempo para mirar, tocar, pensar o responder.

3. Corregir demasiado

Si tu hijo intenta decir una palabra, dale el modelo correcto sin hacerlo sentir mal.

En vez de:

“No, así no se dice.”

Puedes decir:

“Sí, perro. El perro dice guau guau.”

4. Exigir que repita

No digas muchas veces: “di perro, di perro, di perro”.

Mejor repite tú de forma natural:

“Perro. Guau guau. Hola, perro.”

5. Querer terminar el libro

Con bebés y niños pequeños, no siempre se termina el libro.

A veces una página es suficiente.

6. Olvidar que el bebé aprende tocando

Si toca, muerde, arruga o pasa páginas, también está explorando.

Por eso, los libros en tela son una excelente opción para los primeros años.



Recordatorio para mamá y papá

No tienes que hacerlo perfecto.

No tienes que saber de pedagogía.

No tienes que tener una voz especial.

No tienes que leer durante una hora.

No tienes que hacer preguntas en cada página.

No tienes que lograr que tu bebé hable antes de tiempo.

Tu bebé necesita algo más simple:

- Tu voz.
- Tu mirada.
- Tu pausa.
- Tu presencia.
- Tu repetición.
- Tu atención.

La lectura dialógica no es una técnica para presionar. Es una forma de convertir la lectura en una conversación amorosa.

Los bebés no leen como los adultos.

Primero exploran con los sentidos: miran, tocan, sacuden, arrugan, llevan a la boca, escuchan sonidos, reconocen colores y repiten rutinas.

Por eso, los libros en tela pueden ser una gran herramienta para iniciar la lectura desde los primeros meses.

Permiten que tu bebé participe con su cuerpo mientras escucha tu voz.

En Just Imagine creamos libros en tela para bebés y niños pequeños, pensados para acompañar sus primeras experiencias de lectura, juego y estimulación.

Conocelos en just-imagine.co/tienda.

Usa código DIALOGO y podrás disfrutar de un 10% de descuento en tu primera compra.



Just Imagine

just-imagine.co



[\(57\) 302 2122483](tel:(57)3022122483)



[@justimagineco](https://www.instagram.com/justimagineco)